

G. C. Smith
The Boole-De Morgan Correspondence,
1842-1864

por Joan L. Richards¹

G. C. Smith. *The Boole-De Morgan Correspondence, 1842-1864.*
Oxford: Oxford University Press., 1982

Se puede descubrir mucho sobre la vida científica en el siglo XIX, y descubrirla únicamente al leer correspondencia científica. Es siempre una dádiva el tener una presentación coherente de una parte bien definida de correspondencia científica, como aquella que G. C. Smith aportó en su pequeño volumen *The Boole-De Morgan Correspondence 1842-1864*. Boole y De Morgan fueron dos de los pensadores lógicos más originales de mediados del siglo XIX. Su correspondencia recorre ambos temas, Lógica y Teoría de la Probabilidad y ofrece importantes puntos de vista en el desarrollo de sus ideas.

Además, las cartas proporcionan una visión personal de los dos hombres. Al iniciar su diálogo epistolar mantienen posiciones muy diferentes en el mundo. De Morgan, educado en Cambridge y en su segunda década como profesor de Matemáticas en el University College, mientras que Boole es un maestro autodidacta, prácticamente desconocido, vecindado en un pequeño pueblo irlandés. A pesar de estas significantes disparidades, y el hecho de que sólo rara vez se entrevistaron, su correspondencia floreció apoyada por sus comunes intereses intelectuales y, con el tiempo, mediante una verdadera amistad. Su intercambio contiene unas 90 cartas, no únicamente cubren problemas importantes en Lógica y Teoría de la Probabilidad, sino que se unen para ofrecer un cuadro delineado de las vidas de dos científicos británicos del siglo XIX.

La continuidad del cuadro es realizada grandemente por la organización del libro. Más que el organizar las cartas por temas, Smith las

¹ 4S' Review: Journal of the Society for Social Studies of Science. Vol. 1 No. 3. (Otoño 1983). p 28. Traducido del inglés al español por Elvira Pelayo.

presentó en forma cronológica, dejándolas caer en capítulos razonablemente coherentes, determinados por cambios completos en sus énfasis, lapsos en la correspondencia, etc. Cada capítulo, de siete a diez y ocho cartas, es precedido por breves notas introductorias, que cubren parte del material bibliográfico general sobre cada hombre. En cada capítulo, las cartas se vuelven a dividir en grupos más pequeños, cada uno con una breve introducción, algunas veces técnica, a las cartas mismas. Estas introducciones son suficientes para mantener las notas finales a un mínimo, a un decente de cinco ó seis por capítulo, lo que contribuye a la amenidad del volumen.

Esta correspondencia es evidentemente de particular importancia para aquéllos involucrados con el desarrollo de la lógica y la probabilidad. El editor es muy eficaz al interpretar detalles técnicos, incluir traducciones suplementarias de simbolismos lógicos arcaicos y un apéndice con una comprobación de la Teoría de Boole sobre Integración Definida. A pesar de las notas introductorias de Smith, la visión que emerge sobre la vida científica en el siglo XIX permanece como un bosquejo. Cuando Smith intenta tomar directamente asuntos históricos la discusión decae rápidamente y se hace densa. Así, por ejemplo, en su conclusión escribe "... Al hacer comparaciones entre personas bien educadas de hoy y Boole y DeMorgan, uno solamente puede observar que el último tuvo una mejor educación en general que, personas comparables de los años 1970" (112). Esta debilidad histórica es quizá inherente en la naturaleza del tipo de trabajo a que hacemos referencias, en que los comentarios editoriales deben conservarse breves. De esta forma, las cartas pueden servir como un valioso punto de partida para aquellos interesados en desarrollar un cuadro completo de la experiencia científica de Boole, DeMorgan y sus compatriotas.